

*¿Te gustaría realizar tu
proceso vocacional?*

¡Acércate a nosotros!



www.centrovocacional.org

"Llamó a los que él quiso"

Mc. 3, 13-19



**centro
vocacional**
arquidiócesis de monterrey

www.centrovocacional.org

Hora Santa por los Seminaristas

1. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Se inicia con la expresión del Santísimo; la Asamblea se arrodilla y entonan cantos eucarísticos.

2. MONICIÓN

Señor Jesús, ponemos en tus manos y en tu corazón a todos los jóvenes que has amado, que Tú has llamado a estar Contigo, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3,14). Que sepan aprovechar los años del seminario para llenarse de Tus sentimientos (Cf. Fil 2,5) en el estudio, en la oración, en la obediencia, y en la formación de su propio carácter... Que sepan que vale la pena dedicarse a la causa del Evangelio, que requiere de corazones valientes y decididos. Que vale la pena consagrar toda su vida a Ti, que vale la pena dejarlo todo por Ti, Jesús (cf. Juan Pablo II a los seminaristas de México 11.02.79). ¡Jóvenes Seminaristas, Cristo los espera! ¡No pueden defraudarle!

3. LECTURA

Del Evangelio según San Marcos (3, 13-19)

"Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios. Constituyó entonces a los Doce: a Simón, el cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanerges, es decir "hijos del trueno"; a Andrés. Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó."

Palabra del Señor

R: Gloria a ti Señor Jesús

4. REFLEXIÓN

El Seminario es una comunidad en camino hacia el camino sacerdotal. No se llega a ser sacerdote solo. Hace falta la "comunidad de discípulos", el grupo de los que quieren servir a la Iglesia de todos. Quien quiera ser sacerdote debe ser sobre todo un "hombre de Dios", como lo describe san Pablo (cf. 1Tim 6, 11). Dios se ha manifestado en Jesucristo. En el rostro de Jesucristo vemos el rostro de Dios. En sus palabras escuchamos al mismo Dios que nos habla. Por eso, lo más importante en el camino al sacerdocio, y durante toda la vida sacerdotal, es la relación personal con Dios en Jesucristo. El sacerdote es el mensajero de Dios entre los hombres (Benedicto XVI, a los seminaristas, 18.10.10) Que desde el seminario, en el rostro del seminarista se vaya forjando el rostro de Jesucristo.

Hora Santa

por los Seminaristas

5. MOTIVACIÓN PARA ORAR

Se invita a la asamblea para que este momento sea de encuentro íntimo con Dios, y de intenso encuentro consigo mismo.

“¡Ah, mi Dios y Señor!, ¿cuándo seré una sola cosa contigo y estaré absorto en Ti, olvidado por completo de mí mismo? Concédeme, Señor, que estés Tú en mí y yo en Ti y permanezcamos así unidos para siempre” (Kempis 13, 3)

6. PETICIONES

Fieles al mandato del Señor, pidamos al Dueño de la mies que escuche nuestras oraciones por todos aquellos jóvenes que el Señor ha llamado al ministerio sacerdotal.

Digamos: **Llénalos de tus sentimientos, Señor**

- Para que Cristo, que reunió a sus discípulos a su alrededor con el fin de asociarlos a su predicación evangélica, suscite también en nuestros días servidores de su Evangelio.

Oremos

- Para que el Señor ilumine la mente de los jóvenes cristianos y les infunda fuerza, a fin de que sean muchos los que se decidan a entrar al seminario para consagrar su vida a hacer presente al Señor en medio de los fieles. **Oremos**

- Para que todos los que se preparan para ser sacerdotes sigan el estilo de vida virginal y pobre de Cristo y tengan ferviente deseo de consagrarse exclusivamente a su amor.

Oremos

- Para que las familias de los seminaristas compartan con alegría y generosidad la vocación de los hijos y la valoren como un gran bien espiritual para la propia familia y para toda la Iglesia. **Oremos**

- Pidamos por los seminaristas para que perseveren en el llamado que Cristo les ha hecho y un día se consagren totalmente a Él, teniendo siempre como centro de toda su vida la Eucaristía. **Oremos**

- Para que el Señor derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad, de manera que germinen en ellas abundantes vocaciones al servicio de la Iglesia. **Oremos**

- Para que los seminaristas no se desanimen ante las tentaciones que puedan surgir a causa de la propia debilidad. **Oremos**

(Se pueden agregar algunas peticiones particulares)

Señor Jesús, que nos mandaste rogar al Padre que envíe obreros a su mies, escucha nuestra oración por los seminaristas y haz que crezcan en la fe y en el amor, y perseveren fieles a la

Hora Santa

por los Seminaristas

7. ORACIÓN VOCACIONAL

Señor y Padre Nuestro, haz que los Seminaristas, tus futuros sacerdotes tengan una personalidad íntegra y rica de virtudes a semejanza de Jesucristo. Haz que sean hombres de Dios y, como Jesús, hombres para los demás. Pon en sus corazones un amor vivo a Cristo tu Hijo, al Espíritu Santo, a la Palabra divina, a la Eucaristía, a la Oración, al Celibato, a María, a la Cruz, a la Iglesia y a la Doctrina salvadora, que Ella conserva y proclama fielmente. Haz, que la luz del Espíritu Santo los haga conocer su vocación al Sacerdocio ministerial y les conceda la gracia y el amor para responder a ella con fidelidad, entrega y generosidad.

Haz, en fin, que en la preparación a su futuro ministerio sean guiados por tu Espíritu Santo para que aprendan a amar y servir a todos los hombres con el Evangelio. Te lo pedimos Padre por Jesús tu Hijo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Amén.

8. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Sacerdote: Les diste el Pan bajado del cielo

Todos: **Que contiene en sí todo deleite**

Oremos:

Oh Dios, que nos dejaste la memoria de tu Pasión en éste admirable Sacramento, nos concedes venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

ALABANZAS EUCARÍSTICAS

Bendito sea Dios

Bendito sea su Santo Nombre

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y Verdadero Hombre

Bendito sea el Nombre de Jesús

Bendito sea su Sacratísimo Corazón

Bendita sea su Preciosísima Sangre

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción

Bendita sea Gloriosa Asunción

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre

Bendito sea san José, su castísimo esposo

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos